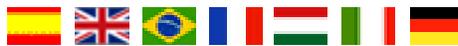


TEST WISC-III.



Wilson Lucero
Lic. en Psicología

Este test, editado en 1991, corresponde a la familia de las pruebas creadas por Wechsler para la evaluación de la inteligencia. La prueba permite la evaluación de los cocientes intelectuales global (C.I.), verbal (C.I.V.) y el manual o de ejecución (C.I.E.), y la obtención de cuatro puntajes índice: Comprensión Verbal, Organización Perceptual, Ausencia de Distractibilidad, y Velocidad y Precisión de procesamiento de la información. Permite además inferir los factores no cognitivos que podrían influir en ese rendimiento.

La prueba está destinada a la evaluación de la inteligencia en la población infantil, entre los 6,0 a 16,11 años, se aplica en forma individual en un tiempo promedio de 90 minutos.

Las diferencias en relación a la versión anterior WISC se relacionan con los siguientes aspectos:

- Cambios teóricos, de instrucciones de administración y evaluación son incorporados al manual. - Aumento en el número de ítems de la prueba de ensamblaje, incorporando el color. - Se incorpora una subprueba que es búsqueda de laberintos.
- La ordenación de historias presenta tarjetas con color y se han reemplazado alguna de las historias.
- Se introduce una modificación en los estímulos de completación, con figuras diferentes casi en su totalidad.
- No se cuenta con baremos para la población chilena, lo más cercano son las versiones estandarizadas en la Argentina y en España.

Desde el punto de vista técnico, esta nueva versión ha suscitado el interés de los psicometristas, quienes han abordado su análisis desde la perspectiva de las cualidades psicométricas y la calidad de la estandarización de la misma, y las interpretaciones clínicas a partir de los resultados obtenidos en la prueba.

Entre ellos, resulta interesante el estudio realizado por la destacada psicometrista argentina Alicia Cayssials, quien plantea una discusión sobre la estandarización de la prueba y el análisis de diversas combinaciones entre las subpruebas del WISC III.

Otra de sus ventajas, es la posibilidad que ofrece de ser usado en combinación con pruebas neuropsicológicas, encontrándose una alta correlación predictiva entre el WISC -III y baterías de evaluación neuropsicológicas como el Tactual Performance Test (TPT), la Batería Halstead-Reitan y el Test de Benton.

Debemos también mencionar que se han realizado investigaciones con esta prueba en un número de grupos de investigación de niños con: inteligencia superior, déficit atencional con hiperactividad, perturbaciones conductuales graves, epilepsia, retraso de habla o lenguaje, y deficiencia auditiva.

Aunque se trata de muestras pequeñas, y los resultados no pretenden ser normativos, los datos confirman la utilidad del WISC III tanto para la evaluación del funcionamiento intelectual, como para la evaluación de los índices de ausencia de distractibilidad y la velocidad de procesamiento, que aparecen como medidas promisorias de la capacidad mental y entregan información diferente a la vinculada con la capacidad general obtenida de los puntajes de C.I.

La combinación de la investigación con la experiencia clínica con el WISC III, junto al conocimiento clínico y de investigación ya establecido sobre el tema, mejorará nuestra comprensión del WISC III y su utilidad como herramienta de evaluación.

Volver a Artículos Clínicos

Volver a Newsletter 26

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.